

*Reflexión metodológica sobre un caso de docencia
e investigación con métodos cualitativos: la
trastienda del proceso investigador y su archivo
como conceptos clave.*

*Methodological reflection on a teaching and research case with
qualitative methods: the backstage of the research process and its
archive as key concepts.*

MIGUEL S. VALLES MARTÍNEZ

Universidad Complutense
mvalles@cps.ucm.es (ESPAÑA)

Recibido: 26.02.2013

Aceptado: 29.08.2014

RESUMEN

Partiendo del análisis de tres experiencias entre la docencia y la investigación con estudiantes de posgrado en Ciencias Sociales, en la Universidad Complutense de Madrid (España), este artículo plantea que la formación en métodos cualitativos, así como la reflexión metodológica sobre sus posibilidades de aplicación e innovación, pueden beneficiarse de los conceptos de trastienda (Wainerman y Sautu 1997; Castillo, Valles y Wainerman 2009) y archivo (Corti 2011). Primero se entronca con una línea conceptual y de práctica docente-investigadora con raíces en las Américas y Europa. La atención principal gira alrededor de modos concretos de combinar diferentes métodos ensayados con tres promociones de estudiantes de posgrado con procedencias curriculares, académicas y laborales diversas. Se reflexiona metodológicamente y se extraen las lecciones aprendidas de los tres modos de práctica docente-investigadora. Entre lo practicado con cada promoción, alrededor de proyectos reales de investigación (con posibilidad de revisar otros pasados), se barajaron ejercicios de escritura biográfica y de diario etnográfico, de entrevistas cualitativas y grupos de discusión. Trasversalmente se reflexiona sobre formas de teorizar y practicar campo cualitativo en clave de archivo y trastienda de quien investiga y lo que se

investiga, desde coordenadas de metodología sociológica abierta a otras ciencias sociales.

PALABRAS CLAVE

Metodología cualitativa, trastienda, archivo, docencia

ABSTRACT

Drawing from the analysis of three experiences between teaching and research with postgraduate students in Social Sciences, at the Complutense University of Madrid (Spain), this article argues that both training in qualitative methods and methodological reflection on their possibilities of application and innovation, can benefit from the concepts of backstage (Wainerman and Sautu 1997; Castillo, Valles and Wainerman 2009) and archive (Corti 2011). First we trace a conceptual line of teaching while doing research with roots in the Americas and Europe. Main attention is paid to concrete ways of combining different methods practiced with three promotions of postgraduate students with diverse curricular, academic and labor origins. Methodological reflection and lessons learned from the three ways of teaching and research practice are extracted. Among the practices with each promotion, around common projects of investigation, exercises of biographical writing and ethnographic diary were shuffled, also qualitative interviews and discussion groups. Forms of theorizing and doing qualitative fieldwork with the key concepts of archive and backstage are focused on both the researcher and on what is investigated, from coordinates of sociological methodology open to other social sciences.

KEY WORDS

Qualitative research methodology, backstage, archive, teaching

1. INTRODUCCIÓN

Estas páginas responden a un propósito principal: compartir a través de la publicación escrita una reflexión metodológica surgida desde la experiencia docente en tres ediciones del *Máster en Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales: Innovaciones y aplicaciones* (Departamento de Sociología IV, UCM)¹. Al mismo tiempo, se ha convertido en una experiencia investigadora de campo cualitativo en el que se han combinado los roles de *participante*

¹ En el siguiente enlace a la página web del referido máster pueden consultarse una información variada y detallada de éste: <http://www.ucm.es/info/mmmccss/>

ordinario y observador participante (Spradley, 1980), desde una perspectiva e involucración endógena. Se han reunido materiales de diverso tipo, que han facilitado la traducción narrativa que aquí se presenta. Además, se pretende contribuir a fijar documentalmente (mediante esta huella bibliográfica) una parte de la memoria vivida entre la enseñanza de la metodología científico-social y la práctica investigadora², entroncando con una tradición de aportaciones surgidas a lo largo del tiempo de las que destaco aquí una selección³ ordenada cronológicamente. Por un lado, autores de apéndices metodológicos, o escritos con similar vocación didáctica y reflexiva, que se han compuesto desde las Américas (Gouldner y Stein, 1954; Whyte, 1955; Wright Mills, 1959; Lazarsfeld, 1968; Wainerman y Sautu, 1997; Becker, 1998; Lucca y Berríos, 2003; Fernández Droguett, 2006; Lapadat, 2009; Meo y Navarro, 2009; Canales, 2014). Por otro, entre lo elaborado en el territorio español cabe referirse a la obra de Marsal (1979), Conde (1996, 2009), Ortí (2001, 2007), Castillo y López (2003), Murillo y Mena (2006), Zárraga (2009) o Maestre (2013). La contribución de Zárraga forma parte en realidad de una iniciativa de coedición española y argentina, monográfica sobre la trastienda de la investigación social, donde pueden consultarse tanto abordajes metodológicos del concepto de *trastienda*, como su traducción más concreta en la obra y la biografía intelectual de distintos maestros (Castillo, Valles y Wainerman, 2009).

En nuestro caso, la idea motriz inicial fue un abordaje de la materia impartida en los últimos cursos en este contexto universitario, tratando de exponer una visión de los métodos cualitativos, de su posible aprendizaje, aplicación e innovación en ambientes académicos como el de las universidades españolas (a caballo entre la Europa comunitaria y las Américas). Dos referentes geopolíticos, culturales y sociales con los que se tienen vínculos históricos (y desde donde han estado llegando *masterandos* y *doctorandos*, que suponen una interesante

² He de referirme a dos proyectos de investigación, especialmente, en los que he participado como responsable de la metodología cualitativa; y que han servido, según los cursos académicos de los últimos años, para ilustrar en las aulas o para llevar a éstas tal experiencia investigadora real. Se trata del *Proyecto MEXEES I* (“La medición de la xenofobia en la España de comienzos del siglo XXI”), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (SEJ2005-00568), desarrollado de 2006 a 2008; y del *Proyecto MEXEES II* (“La medición de la xenofobia en España II: Modelos para la implementación de políticas de integración social”), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2009-07295), desarrollado de 2010 a 2012. En un tercer proyecto en curso se han incorporado varias de dichas experiencias metodológicas previas. Se trata del Proyecto *MEDIM* (“Medición de la discriminación múltiple: desarrollo de un sistema de indicadores para la implementación de políticas de integración social”), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (CSO2012-36127) para los años 2013-2015.

³ Una ampliación de esta selección debiera incluir otras aportaciones, como las iniciativas de secciones monográficas sobre la enseñanza de la metodología (que han tenido espacio o lo siguen teniendo en la revista *Empiria*, o en sesiones de congresos promovidos por la FES o la ESA).

diversidad). Esta circunstancia ha estado presente en la confección (sobre el papel) y en la práctica (sobre el terreno de las aulas) de la programación de una materia de muy amplio espectro en su denominación, si se tiene en cuenta además su encaje temporal en un cuatrimestre. Algunas de las claves para repensar e innovar el terreno, aparentemente trillado, de los métodos cualitativos tienen que ver con: la llamada *trastienda* de la investigación o el enfoque de la metodología cualitativa a través de figuras destacadas, su obra y escuela (o estela). De ahí que, en otro lugar (Valles, 2009b), nos hayamos referido a la *trastienda histórico-biográfica* de la investigación aportando una muestra cualitativa de casos a este respecto.

Hay además, por parte de quien escribe, una mayor sensibilidad de *archivo* incorporada en los últimos años a raíz de la participación en el programa EUROQUAL 2006-2010⁴ y la organización (dentro de dicho programa) de un seminario sobre archivos y metodología biográfica en 2009. Algo que, con las aportaciones de otros colegas de diversos países, ha visto finalmente la luz en la revista FQS desde septiembre de 2011 en forma de volumen monográfico. Por ello, los llamados *archivos cualitativos* no son aquí el foco mayor de atención. Se remite a lo escrito y presentado en otros foros (Parry y Mauthner, 2004; Corti, 2011; Valles, 2010, 2011)⁵ La atención principal gira alrededor de una manera de combinar mínimamente, en un curso de postgrado de duración cuatrimestral, diferentes métodos y técnicas de investigación social. Un conjunto de ejercicios (organizados alrededor de un proyecto común de indagación), individuales y grupales o en equipo, desde la escritura (auto)biográfica y los diarios etnográficos, hasta las entrevistas cualitativas y los grupos de discusión. Se reflexiona sobre formas de teorizar y practicar campo cualitativo con *sensibilidad de archivo*, autobiográfica y etnográfica, desde coordenadas de metodología sociológica abierta a las ciencias sociales y las humanidades. Se asimilan influencias tempranas (Denzin, 1989, Bertaux, 2005) y tardías (Ellis, Adams y Bochner, 2011), entre otras que se especifican en los apartados siguientes.

⁴ Acrónimo de un programa a la carta promovido por la *European Science Foundation* (ESF) para el desarrollo de redes de investigadores europeos, que recibió el nombre *Qualitative Research in the Social Sciences in Europe* (EUROQUAL). Para otros detalles consúltese: <http://www.esf.org/index.php?id=241>

⁵ A partir del último trimestre de 2011 ha surgido una iniciativa de archivo cualitativo, dentro del CIS, que ha abierto nuevas posibilidades de docencia e investigación. Su abordaje metodológico se ha hecho en otro escrito, en vías de publicación (Valles, 2014b). Aquí nos hemos centrado en experiencias correspondientes a fechas anteriores. Asimismo se investiga en el archivo sonoro de materiales cualitativos de grupos de investigación como el Colectivo IOÉ.

2. ABUNDAMIENTO SOBRE EL TRASFONDO CONCEPTUAL DE UN PLANTEAMIENTO DOCENTE E INVESTIGADOR.

En el nuevo escenario que se programara para el curso 2008-09 y siguientes, los objetivos formativos declarados ya contemplaban una nueva sensibilidad hacia conceptos tales como el de *trastienda* (“uno de los enfoques que se primará será el de la llamada *trastienda y memoria viva* de la investigación, entroncando con iniciativas latinoamericanas y europeas innovadoras”). En la mente de quien redactaba tal *verbatim* estaban iniciativas como la protagonizada por Wainerman y Sautu (1997), en Argentina⁶; o por los impulsores de *Qualidata* (Corti y Thompson, 1997), en Reino Unido. Esta doble mirada (o estrabismo) internacional cabe entenderla como un rasgo (de patología moderada, e incluso beneficiosa) derivado de la posición de España en el llamado *concierto de las naciones*. Una situación de puente y bifrontismo que en cierta medida refleja horizontes de realismo y deseo no siempre fáciles de conjugar.

Antes que la mención a las palabras talismán de *trastienda* (y *memoria viva*), los documentos de planificación registraban otra declaración de intenciones docentes e investigadoras con la que se pretendía aunar aproximaciones diversas a la materia en cuestión. Así, se anotaba que con este curso “se trata de avanzar en el conocimiento y la práctica de la metodología de la investigación social, a través del *estudio intensivo de casos*⁷ (obras, autores, grupos o escuelas, líneas de investigación, etc.) poniendo en práctica al mismo tiempo métodos cualitativos concretos (de conversación/narración individual o grupal, documentación, etc.)”. Se aboga por una formación en métodos cualitativos que mezcle conocimiento teórico y práctico. Cierta dosis de erudición, sobre el surgimiento y desarrollo histórico de dichos métodos, acompañan su aplicación en la investigación de fenómenos sociales diversos. Prima (en la referida declaración programática) una formación reflexiva y pragmática a la vez, con *conciencia metodológica* y capacidad de resolver supuestos reales de investigación en contextos diversos. Y se concluye advirtiendo que se prestará atención, de manera integral, a los aspectos de diseño, campo, análisis e informe de una selección de estudios basados de manera combinada o autosuficiente en trabajo de campo cualitativo (entrevistas, grupos de discusión, documentos u otros materiales biográficos, etnográficos...).

Siendo la sociología nuestra disciplina principal, se ha encontrado de utilidad ciertas propuestas de *reflexividad* o *visibilidad de autor* (Marsal, 1979), el debate sobre la *autoetnografía* (rastreado en revistas como el *Journal of Contemporary*

⁶ Una parte de la recepción (no siempre visibilizada por los cauces editoriales más convencionales) en España de la obra referida de Wainerman y Sautu se debe a Juan José Castillo. A quien se debe la iniciativa ya referida de materializar la coedición de un monográfico de la revista *Política y Sociedad* sobre la *trastienda* de la investigación, con aportaciones argentinas y españolas (Castillo, Valles y Wainerman, 2009).

⁷ La expresión estudio intensivo de casos remite a una de las estrategias metodológicas características de los estudios cualitativos. Cabe reconocerse la influencia de la obra de Weiss (1994) a este respecto, como puede rastrearse en Valles (1997).

Ethnography, en 2006 especialmente; o en FQS), el planteamiento de *sociología autobiográfica* (Friedman, 1990) y de *etnografía focalizada* (Knoblauch, 2005), entre otros conceptos y autores. Entre estos últimos no podemos dejar de mencionar, como acertadamente nos señalaba uno de los evaluadores anónimos de este artículo, a Goffman. En su enfoque dramaturgico característico plasmado en varias de sus obras señeras (*La presentación de la persona en la vida cotidiana*, *Relaciones en público*, *Internados*; entre otras) cabe encontrar una aportación añeja a la base del concepto de *trastienda* aquí enfocado. Nos referimos a su teorización sobre el *backstage* y el *frontstage*. Este entronque o trasfondo conceptual aparece, por ejemplo, en la *Presentación* que hicieron Álvarez-Uría y Varela en 1996 a la edición en castellano de *Los parados de Marienthal*, la obra firmada por Lazarsfeld, Jahoda y Zeisel. En Valles (2009b: 29) quedó registrada la definición que hacen los autores españoles de la expresión “trastienda de la investigación”, al definirla así: “Nos servimos de este término goffmaniano, en oposición a la fachada de la investigación, para distinguir dos fases muy distintas en todas las investigaciones: la fase de realización y la de distribución y consumo”.

Por nuestra parte, la adopción (y adaptación en los últimos años) de los métodos autobiográficos, etnográficos y conversacionales se ha hecho con un énfasis especial en el archivo del proceso de investigación (Valles, 2005, 2009a, 2009b, 2011, 2014a, 2014b). De manera que se aboga por hacer más visibles y transferibles los modos reales de investigar; incluso de hacerse investigador. Aspectos todos ellos relacionados con el concepto de *trastienda*; también con la mejora de la *calidad* de los estudios, con el re-uso o re-análisis de los diversos materiales que se producen al investigar. Contrástese, por ejemplo, la norma habitual de publicar estudios sin o con mínimas fichas técnicas, frente a la alternativa de publicar o hacer accesibles guiones, transcripciones, u otras bases documentales. En los siguientes epígrafes se presentan elementos empíricos a favor de dicha vía alternativa.

3. TESTIMONIO DE TRES EXPERIENCIAS VIVIDAS (Y ALGUNAS LECCIONES APRENDIDAS) ENTRE LA DOCENCIA Y LA INVESTIGACIÓN.

A lo largo de los últimos cursos académicos se han presentado *versiones orales* de lo programado sobre la materia *Métodos cualitativos aplicados a la investigación social*. Hago aquí una versión escrita, a modo de memoria aún reciente o no olvidada, de dicha experiencia. Me ayudo, no obstante, de numerosos materiales documentales archivados. Esta ayuda es posible gracias a una disposición análoga (a la instaurada en las administraciones públicas, y otras organizaciones) de elaboración de memorias anuales o de mantenimiento de un archivo continuo. Las novedades y disimilaridades suelen estar en los criterios de conservación y difusión (qué se archiva y qué se destruye, qué se hace accesible a demanda o por iniciativa propia, etc.). Aunque las experiencias que

se exponen a continuación suponen tres abordajes diferenciables respecto a una práctica investigadora más reflexiva con métodos cualitativos, hay elementos comunes o constantes que giran alrededor de los dos conceptos clave señalados (*trastienda* y *archivo*). Además del informe-memoria final de prácticas (de lectura y campo) de cada curso, cada estudiante realizaba una prueba escrita de su puño y letra en la que uno de los temas a desarrollar consistía en trazar un mapa de su visión de los métodos cualitativos antes de cursar la asignatura del Máster y después. Estos documentos, al igual que las intervenciones en las clases o las consultas vía mail o presenciales, han aportado un complemento extraordinario que nos ha permitido presenciar en primera persona (y compartir colectivamente) esa parte de la práctica investigadora que tiende a quedarse en la sombra o airearse menos.

3.1 Curso 2008-09: la rememoración y revisión metodológica de experiencias investigadoras pasadas resulta aleccionadora y estimulante para el aprendizaje activo-continuo.

Este fue un curso en el que se incidió más en la necesidad de leer a fondo (y revisar críticamente) un estudio cualitativo, preferiblemente publicado⁸. Por otro lado, se dio la opción de revisar metodológicamente una investigación propia (o en la que se hubiese participado), prestando atención a los aspectos de *trastienda* (esto es, todo aquello que acompaña a la investigación real, pero que por diversas razones no aparece en el informe o las publicaciones de la misma). Enseguida se anotarán algunos ejemplos de esto último. La materia se organizó en dos partes, dadas las circunstancias de planificación docente de ese curso. Ambas partes se programaron de un modo bastante simétrico, cada una girando alrededor de una técnica y práctica principal, pero desde un mismo énfasis en la estrategia metodológica más amplia que las abarcaba e integraba en un debate y oficio más amplios. Así, la entrada temática inicial de cada parte se anunciaba en el programa como “Aproximación a la estrategia metodológica del *estudio de casos* en ciencias sociales, a través de la práctica investigadora con” (*entrevistas cualitativas*, en la primera parte; *grupos de discusión*, la segunda).

¿Cómo se abordaba este enunciado temático general? La respuesta documental está en la programación en papel y electrónica distribuida ese curso, y que merece reproducirse parcialmente aquí por razones de eficacia expositiva (además de su naturaleza *documental*).

- Aportes clásicos y recientes al concepto y tipos de entrevista cualitativa de investigación social (periodismo, antropología, historia, psicología, sociología).
- Pluralidad de perspectivas y modelos teóricos de comunicación e interacción social. La perspectiva *etno-histórico-sociológica*. El *case study* o *case method*.

⁸ No puedo dejar de mencionar aquí el estudio de Funes y Romaní (1985), por su influencia en mi propia formación investigadora; lo que ha solido traducirse en su recomendación dentro y fuera de las aulas.

- Tradición, innovación y actualidad del enfoque metodológico de los testimonios anónimos y de autor, en el legado de Marsal y su escuela. Presentación inicial de experiencias investigadoras en el uso de técnicas de entrevista, de manera autosuficiente y combinada (con observación-participación, documentación, grupos de discusión, encuesta).

Sobre el primer punto puede consultarse lo publicado en la colección del CIS “Cuadernos Metodológicos”, el n° 32 titulado *Entrevistas cualitativas*. Allí se encuentra una bibliografía comentada, a la que se hacía referencia en las sesiones presenciales del Máster. Entre los materiales clásicos de lectura se insistía en los célebres artículos de Merton & Kendall (1946) y Gorden (1956), hoy en día más fácilmente accesibles vía JSTOR. Y sobre el segundo punto, además de la referencia hecha a Bertaux, el texto de Coller (2000) ha sido una lectura recomendada, que contiene una amplia bibliografía y tres ejemplos sobre *Estudio de casos*. Un ejemplo de bibliografía extra, luego olvidada o poco utilizada, pero recuperada ahora al volver sobre lo archivado en ese curso, es el artículo de Bent Flyvbjerg (2004)⁹. Su título (“Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso”), invita a su relectura y está fácilmente disponible en el archivo digital de la REIS. Aporta una interesante bibliografía; pero, sobre todo, procede a replantearse el “conocimiento convencional” sobre el método del estudio de casos¹⁰, yendo más allá de la sociología y otras ciencias sociales. ¿Cuál es el sentido y aplicación del *estudio de casos* entre los físicos o los terapeutas, además de entre los politólogos, economistas o sociólogos?

En el punto tercero se realza la figura de Marsal, al igual que en la segunda parte de la materia se hacía con la de Ibáñez. Ello responde a un planteamiento publicado (Valles y Baer, 2005), en un artículo elaborado pensando sobre todo en colegas y otros lectores no españoles. Se contribuía a un número especial de la revista FQS (alemana, inglesa e hispana) sobre la investigación social cualitativa en Europa. En las exposiciones orales del trasfondo de ese escrito, hechas en las tres ediciones del Máster que aquí se analizan, se ha solido aprovechar para mostrar interés por el caso de los países de origen del alumnado a este respecto. Hay, en la literatura especializada, un predominio de los relatos sobre los métodos de investigación practicados en los países centrales. Lo existente en latitudes periféricas, suele quedar en un segundo plano, cuando no en el total desconocimiento (debido en gran parte a la hegemonía del idioma inglés).

⁹ Leyendo la bibliografía de este artículo topo con una referencia, cuyo título me reafirma en la idea de lo hecho estos últimos cursos del Máster (oral versions) vs lo que hago ahora (written versions). LABOV, William, y WALETZKY, Joshua (1966): «Narrative Analysis: Oral Versions of Personal Experience», en *Essays on the Verbal and Visual Arts: Proceedings of the American Ethnological Society*, Seattle: American Ethnological Society, pp. 12-44.

¹⁰ El artículo de Sánchez Pérez (2008) quedó también archivado en la carpeta de bibliografía del curso, y está hoy disponible y muy accesible gracias a la digitalización en línea de la revista donde se publicó (ver en bibliografía). Las referencias al mismo, cuando se hacían en las clases, se extendían al libro *El ladrón de mitos*. Un complemento avanzado a las lecturas más canónicas sobre etnografía, a la par que un ejemplo de innovación dentro de la antropología sociológica.

En el curso 2008-09, la presentación de experiencias investigadoras del docente en el uso de técnicas de entrevista, de manera combinada con observación-participación, documentación, grupos de discusión y encuesta giró sobre un proyecto llevado a cabo de 2006 a 2008. La síntesis metodológica se había presentado en el Congreso Español de Sociología, celebrado en Barcelona en septiembre de 2007; y acabaría publicándose en *Papers* más tarde (Valles, 2009a). Ahí se encuentra (en una de las versiones escritas publicadas¹¹) la reflexión post-facto sobre la materialización de un proyecto de investigación, donde se aplican métodos cualitativos y de encuesta para estudiar la xenofobia en España.

Conservo tanto los trabajos impresos como los recibidos vía email, donde puede verse la sensibilidad sobre la *trastienda*. De hecho, se invitó a los estudiantes a que (entre otras opciones de prácticas) rescatasen proyectos en los que hubiesen participado, repensando sobre lo hecho desde las claves metodológicas aprendidas en el curso. Era una forma de adaptarse a un tiempo escaso para acometer campo. Los informes o memorias de prácticas solían presentarse de esta manera:

“El presente informe pretende dar cuenta de la experiencia suscitada de la realización de una investigación social, con claro anclaje en la perspectiva cualitativa, en el marco de la Cátedra de Comunicación y Recepción, Estudios socioculturales de comunicación, de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, Argentina. Pretendemos con ello centrarnos en la “trastienda” de nuestro trabajo, poniendo especial atención al modo en que fuera utilizada la principal herramienta para obtener la información y los datos de interés: las entrevistas cualitativas” (Quintana, febrero de 2009).

Otra estudiante, licenciada en Sociología por la Universidad de Granada (España), reflexiona sobre un trabajo de investigación de la carrera tutorizado por su profesora C. Gómez Bueno. Se extiende en varios detalles de gran interés sobre la elección del tema y del marco teórico. Aquí solo extractamos una breve referencia de este testimonio, que incluía una vuelta también a sus notas de diario de campo, además de a las entrevistas hechas en un centro penitenciario:

“La verdad es que fue una experiencia muy estresante, principalmente porque veía que nada dependía de mí, ni el día ni la hora de las entrevistas, ni la elección de los entrevistados, ni la elección del lugar más adecuado para realizar las entrevistas; en fin, nada. Pero a la vez es una de las mejores

¹¹ El llamado Proyecto MEXEES (acrónimo de “medición de la xenofobia en España”) corresponde a un proyecto de ámbito nacional I+D, cuya IP (investigadora principal) ha sido Cea D’Ancona. Se seleccionó como becario del proyecto a Álvarez Gálvez. También participaron estudiantes de Sociología del curso 2006-07, lo que llevó a la elaboración de una serie de documentos sobre la metodología cualitativa común a seguir (que ha servido también para el archivo de esa experiencia docente e investigadora, difundida en parte entre los estudiantes de licenciatura y máster de los cursos siguientes). Estos materiales documentales de trastienda forman una versión escrita no publicada (convencionalmente hablando) de la investigación. Se han compartido además con algunos colegas, que en ocasiones han dejado huella bibliográfica de ello (Colectivo IOE, 2010: 98).

experiencias que he tenido como investigadora. A continuación describiré cuál fue la trastienda del trabajo. Se puede decir que me ocurrió lo descrito por Mills (“*En realidad, no tenéis que estudiar un asunto sobre el cual estéis trabajando, porque, como he dicho, una vez que os hayáis metido en él, está por todas partes*”). Pasé de no conocer a nadie, a ir, poco a poco estableciendo contactos e ir encontrándome con el tema a cada paso que daba. De hecho, una vez acabada la asignatura, escribí un ensayo para otra asignatura, porque no podía quitarme el tema de la cabeza. Y le encontraba ramificaciones por todas partes” (Magán, febrero de 2009).

En otro testimonio escrito perteneciente al mismo curso se recurre a varias de las referencias bibliográficas recomendadas. Queda constancia de la influencia de metodologías específicas (como la *grounded theory*) en el abordaje de los métodos cualitativos. El fragmento siguiente se extracta de la memoria de prácticas entregada por una estudiante procedente de Chile. Se advierte la incorporación e influencia de conceptos y expresiones remarcados en las clases y materiales del curso (decisiones de diseño, trastienda, el *dictum* Glaseriano “*all is data*”):

“¿POR QUÉ HACER UNA TRASTIENDA DE LA INVESTIGACIÓN?
APUNTES SOBRE EL VALOR METODOLÓGICO Y PRÁCTICO DE LA
COCINA DEL OFICIO (...)

El documento que se presenta a continuación es un intento por dar cuenta no sólo de aspectos conceptuales, bibliográficos y metodológicos de una investigación realizada entre los años 2006 y 2008, en el contexto del emprendimiento asociativo campesino chileno. Es también un intento por evidenciar los procedimientos que como investigadora se realizaron para llevar a cabo el estudio y que tradicionalmente no acostumbramos a evidenciar en toda su magnitud. En este sentido, el documento elaborado busca dejar registros de la trastienda del estudio realizado.

Ahora bien, la exposición de la *trastienda* de la investigación significa entender que la metodología cualitativa no es sólo el análisis del material recolectado a través de la aplicación de diversas técnicas de investigación. Glaser (2001) señala la necesidad de utilizar en el proceso comparativo de la investigación no sólo los datos de observación o de la entrevista, sino todo aquello que genere el investigador mientras estudia un área específica. Es decir, la proclamación de *all is data* nos conduce a revelar como investigadores no sólo procedimientos asociados a la investigación como tal, sino también, y siguiendo a Valles (2005), las reflexiones sobre las experiencias vividas en la investigación.” (Jana, febrero de 2009).

No hay espacio editorial para extenderse más. Valga esta sencilla muestra para colegir o intuir otros muchos detalles contenidos en la veintena de informes de prácticas firmados por los estudiantes de Máster de ese curso. En ellos quedó un rastro documental de la *trastienda* de la investigación, entendida como *memoria viva* de ésta; de su valor en el aprendizaje y consolidación del oficio de investigador. La metáfora de la *cocina del oficio* está en la obra de Wainerman y Sautu (1997), y antes en la obra póstuma de Marsal (1979). Un elemento común de las dos autoras argentinas con el autor español está en su vinculación con Germani, a quien ellas homenajean con dicho libro y quien redactara el prólogo de la edición original argentina de *Hacer la América* (Marsal, 1969). Pero es en el *Prefacio* de su *Pensar bajo el franquismo* donde Marsal hace visibles sus coordenadas histórico-biográficas, desde las que observa e interpreta; también su transición metodológica, desde *perspectivas paradigmáticas* más o menos *positivistas* a otras más netamente *constructivistas* e *interpretativistas*. Su reflexión metodológica deja de ser clásica o tradicional y se hace más modernista y (auto)reflexiva, adelantándose incluso a algunas prácticas postmodernas posteriores. Para no quedarnos en las nubes (o retórica) del debate epistemológico, se apuesta por un sistema de anotaciones o memorandos que repercutan en la *calidad* de nuestras indagaciones. El planteamiento más detallado y documentado ha ido quedando expuesto en otros escritos (Valles, 2005, 2009b), donde se aboga por el *archivo* de los materiales de *trastienda* y de la experiencia misma que tiene lugar durante los procesos de las investigaciones concretas. Bien en forma de *fichas técnicas* o *apéndice metodológicos*, en los que no quede fuera el *factor humano*. De este modo se practican formas de representación de lo investigado en las que se hacen más visibles o transparentes los procesos reales de indagación, en los estudios concretos. Una vía alternativa o complementaria a la opción más convencional por una escritura más impersonal, en ocasiones incluso ahistórica o abiográfica.

3.2 Curso 2009-10: no es usual que varios equipos investiguen un mismo tema a la vez, que cada cual pueda hacer su proyecto (partiendo casi desde cero) y que se esté tan implicado (vivencialmente) en lo que se indaga.

Este curso se planteó un tema común (la imagen y experiencia de los másteres) para ser abordado tanto desde la asignatura de *Métodos cualitativos aplicados*, como desde otras asignaturas (Encuesta, etc.). Se mantenía la recomendación de leer a fondo (y revisar críticamente) un estudio cualitativo. Pero no se repitió la opción del curso anterior de revisar metodológicamente una investigación en la que se hubiese participado, rescatando aspectos de *trastienda*. Se puso el acento en la importancia de archivar el proceso de una investigación propuesta para todos los equipos. Enseguida se mencionarán algunos ejemplos al respecto.

Merece señalarse que en la realización de prácticas concretas (como la de

entrevistas cualitativas y, sobre todo, la del *grupo de discusión*), éstas tuvieron un carácter marcadamente exploratorio e incluso experimental en el caso de algunos equipos. Ello se debía al escaso tiempo, otros recursos y las dificultades para acometer dichas prácticas de una forma más “real” o auténtica. De manera que algunos grupos se hicieron con estudiantes de la propia Facultad; e incluso se dejó libertad para experimentar con modalidades de moderación menos habituales en los usos del *grupo de discusión* en España (i.e., estilo de moderación próximo al *focus group*, más de un asistente del moderador, etc.). El siguiente extracto, de uno de los informes de las prácticas de la materia, permite pulsar la orientación más característica de esta segunda experiencia docente:

“Cuando un@ comienza en esta trayectoria de hacerse investigador/a, en ciertas ocasiones se actúa en virtud de “recetas”, sin embargo aunque se conozcan los procedimientos y recomendaciones de cada una de estas técnicas, no siempre se pueden seguir los mismos patrones, lo cual va a exigir la habilidad del/a entrevistador/a para la exploración de los temas propuestos, el manejo del grupo y el manejo de las situaciones imprevistas. La experiencia demuestra que la realidad es cambiante y el/la investigador/a siempre tiene que ir en búsqueda de la o las estrategias idóneas de investigación, con las implicancias que ello tiene desde su planteamiento en el diseño de investigación hasta la práctica investigativa misma. (Equipo 6, 2010)¹²

La propuesta de abordar un tema nuevo (que lo era para todas las partes implicadas, docente y discente), favoreció una experiencia investigadora con mayores dosis de improvisación desde el principio. Había que tomar *decisiones de diseño* prácticamente a partir de cero, por así decirlo; lo cual colocaba a unos y otros en una posición de salida más equiparada. Aunque enseguida surgieron equipos e individualidades que actuaron de locomotora, como suele ser habitual. No es el propósito de estas páginas entrar en mayores detalles. Baste la referencia aquí a lo puesto en práctica y que quedó en algunos ejercicios o memorias del curso. De nuevo, la palabra clave “trastienda” se ha rastreado para comprobar de qué manera fue asimilada e incorporada en dichos informes de prácticas. Los índices de tales documentos son ilustrativos de otros aspectos especialmente remarcados: a) cuestiones de diseño (definición de marcos teóricos y objetivos, toma de decisiones muestrales, diseño de guiones de entrevista o abordajes de reuniones de grupo); b) de campo (contactación, moderación, registro); c) de análisis e informe (ficha técnica, transcripción, mapeado y *análisis en bruto*¹³, composición del informe). Pero la atención mayor aquí se circunscribe a la noción ya referida de *trastienda* y a la mayor disposición a reflexionar sobre la experiencia investigadora e incorporarla en los

¹² Los integrantes de este equipo, firmantes del documento (titulado Diseño de Estudio Evaluativo de los Máster oficiales de la Universidad Complutense de Madrid) son: Carolina Garcés Estrada, Juan Fernández Labbé, Gonzalo Tassara Oddo, Javier Rodríguez Medina, Esteban Minguijón Bravo y Enrique Sanchís Pajares.

¹³ Esta expresión se debe a Angel de Lucas, al que se entrevistó en el año 2000 a propósito de un proyecto de investigación e innovación educativa en metodología cualitativa.

usos y registros más convencionales.

El siguiente extracto merece destacarse, porque remite a una manera concreta de practicar el ejercicio de *trastienda* recurriendo a la confección de un diario¹⁴. Fue un modo de incorporar ciertas herramientas de *observación participante*, como los *sistemas de notas de campo* (con carácter más bien *auto-etnográfico* en este caso).

“Sobre las notas de campo y del proceso de investigación:

Empiezo a registrar mis impresiones a modo de diario sobre el 20 de Noviembre de 2009 y finalizo el 18 de Febrero de 2010. De modo espontáneo, me surge la idea de tomar dos tipos de notas, en documentos separados: notas sobre impresiones y reflexiones a lo largo de todas las fases del proceso de investigación y las notas bibliográficas, en dos documentos separados. Más tarde, leyendo bibliografía, descubro la distinción de Schatzman y Strauss (1973; citados por Valles, 1997: 171-172): notas observacionales, notas teóricas y notas metodológicas. En mi caso, se entremezcla la reflexión observacional y metodológica, pues se relacionan mutuamente y no las puedo concebir de modo separado (...)

Finalmente, mis documentos de trastienda son el resultado de ese compendio de notas. Ha sido una labor ardua condensar las impresiones espontáneas y en cierto modo caóticas en más de 80 páginas escritas a mano en unos documentos medianamente estructurados como los que se presentan.” (Olarza, febrero 2010)

Dado el tema de investigación propuesto (enunciable también como la experiencia de estudiar un Máster en las universidades madrileñas), algunos estudiantes no descartaron la posibilidad de indagar en la propia o la de otros miembros del grupo. En algún caso, ello se tradujo en entrevistas piloto o complementarias de gran interés metodológico y sustantivo. Pasar por la situación de entrevista, asumiendo tanto el papel de entrevistado como el de entrevistador, se convertía así en una ocasión para vivir en primera persona algo que suele quedarse en la formación más teórica. Algunos métodos cualitativos se prestan más a esa inversión de papeles, incluso aunque no se haga de un modo decidido de antemano. El entrevistador puede acabar siendo entrevistado en el curso de algunas entrevistas u otras modalidades de campo. Junker (1960) lo advierte a propósito de los *roles de observación participación*, de los que se han hecho eco otros autores (Hammersley & Atkinson, 1983, 1994; Valles, 1997)¹⁵.

¹⁴ Salvando todas las distancias que se quieran, la práctica de escritura del diario que materializa esta estudiante de Máster cabe enlazarla con la que publicase Beatrice Potter Webb a finales del XIX. En su Diario de una investigadora, publicado por el CIS a iniciativa de y con la presentación que hace Juan José Castillo, pueden colegirse las varias coordenadas desde las que investigaba tempranamente la investigadora social aplicada y reformadora social inglesa.

¹⁵ En el capítulo 5 de esta obra se abordan con detenimiento otros sistemas de notas etnográficas y de roles de observación participación. Lo aportado por Junker en 1960 se equipara a las propuestas de Schatzman y Strauss de 1973 y a la contribución de Spradley en 1980, entre otras

Más allá de la tipología de roles, de sus implicaciones éticas y científicas, conviene recordar que en esta cuestión el punto de vista de quien investiga no es el único que cuenta o está en juego. La lectura de la obra de Junker (1960), particularmente su referencia al dinamismo de los cuatro roles tipo definidos y ejemplificados nos llevó a resaltar cuatro apuntes en la obra citada: 1) el investigador que observa resulta también observado; 2) las personas observadas ejercen de sujetos observadores, desde posiciones sociales diversas; 3) además de los roles que el investigador vaya eligiendo, hay otros papeles que le adjudican los miembros de la situación social estudiada; y 4) unos y otros roles pueden ir cambiando en el curso de la interacción que tiene lugar durante el *trabajo de campo*.

Al igual que en el curso anterior, hubo lecturas comunes recomendadas por el docente y otras que cada equipo o estudiante destacaba en sus informes según sus preferencias o el acento puesto al tema planteado. Ya que se ha hecho una mención mayor, en el apartado anterior, a las referencias bibliográficas relacionadas con el *estudio de casos*¹⁶ y las *entrevistas cualitativas* aquí haremos un apunte bibliográfico sobre los *grupos de discusión*. La obra más conocida de Ibáñez (1979, 1985; entre otras referencias) ha solido complementarse con lo publicado por Conde (1996) sobre el *grupo triangular*¹⁷; y con los escritos de Martín Criado (1997) o los textos de Callejo (2002), LLopis (2004), Murillo & Mena (2006) y Gutiérrez Brito (2008). Por citar aquí solo una pequeña selección de la literatura existente¹⁸.

Con todo, conviene dejar constancia escrita aquí también del uso, a lo largo de estas pasadas ediciones del máster, de los materiales audiovisuales (inéditos) sobre el *grupo de discusión* que se elaboraron en el año 2000, dentro de la primera convocatoria de *Proyectos de Innovación Educativa* promovidos por la UCM. Esta iniciativa, en la que estuvimos implicados varios profesores y alumnos del Departamento de Sociología IV, puede considerarse (y así se ha hecho en las aulas y otros foros académicos) un ejemplo también de *archivo cualitativo* e indagación de la *trastienda* investigadora¹⁹. Se obtuvo una docena de testimonios (audiovisuales) de experiencia profesional y académica. En su

contribuciones hechas tanto desde la investigación antropológica como desde la sociológica.

¹⁶ A las que cabe añadir otras referencias recomendadas (Ragin y Becker, 1992; Stake, 1995).

¹⁷ Algún equipo llegó a incorporar esta modalidad grupal en su diseño y práctica de investigación.

¹⁸ En los programas de cada curso pueden encontrarse otras referencias bibliográficas, donde se aborda no solo la reflexión metodológica sino también la práctica investigadora. En relación a ésta última queremos destacar aquí la investigación de Angel de Lucas (1992), dado su especial magisterio y la labor de archivo cualitativo de una parte de la trastienda de este estudio aplicado que se hiciera dentro del Proyecto de Innovación Educativa (PIE 99/19).

¹⁹ Véase la comunicación presentada por Valles al X Congreso Español de Sociología (Pamplona, julio 2010), en el GT01: Metodología. Su título (“Sensibilidad investigadora de archivo y biográfica-longitudinal: una mirada europea desde España”) alude al encuentro organizado en Madrid (septiembre 2009) dentro del programa EUROQUAL. Desde septiembre de 2011 puede consultarse en la revista plurilingüe FQS, en el volumen especial sobre archivos e investigación biográfica coeditado por Valles, Corti, Tamboukou y Baer.

mayoría sociólogos, de distintas generaciones; muchos de ellos vinculados a la escuela de Jesús Ibáñez. La fórmula mayormente puesta en práctica consistió en hacerles una entrevista centrada en un estudio cualitativo o mixto en el que hubiesen participado, donde primase la técnica del grupo de discusión. La propuesta de un “Fondo de materiales didácticos para la docencia y el autoaprendizaje de la metodología de la investigación social” ya contenía una cierta sensibilidad por el archivo de lo inédito; que ha ido incrementándose posteriormente como ya se ha mencionado al comienzo de estas páginas y puede verse en Castillo, Valles y Wainerman (2009).

3.3 Curso 2010-11: la integración de ciertas técnicas biográficas y etnográficas con las más habituales conversacionales, junto a circunstancias de investigación más proyectada y en tiempo real, como tercera vía transitible.

Esta es la tercera experiencia de docencia e investigación, de las que se ofrece una versión escrita aquí. Coincidiendo con el final del *Proyecto MEXEES I* (2006-2008) y el inicio del *MEXEES II* (2010-2012)²⁰, se planteó el tema común de la *experiencia migratoria* para los ejercicios individuales y en equipo teniendo en cuenta dichos proyectos. Los materiales cualitativos producidos podrían utilizarse en el “Taller/laboratorio de análisis cualitativo” del segundo cuatrimestre. A continuación sintetizo cómo se ha materializado, destacando qué ha supuesto en cuanto a aplicación e innovación de los métodos cualitativos respecto a las dos experiencias anteriores.

En los dos primeros cursos aquí narrados la utilización del *campus virtual* se había reducido a la difusión de los materiales o documentación de la asignatura. En cambio, en este curso se amplió a la presentación y calificación de trabajos. No obstante, se siguió usando el cauce del correo electrónico cuando fue preciso. Esta infraestructura tecnológica de comunicación ha supuesto, sin duda, una mayor sistematización de algunos ejercicios; pero, sobre todo, ha sido de gran ayuda a la hora de promover el archivo no solo de lo textual, también de lo sonoro y audiovisual incluso. En cualquier caso, y comparando este curso con los dos anteriores, la coincidencia con la fase cualitativa del *MEXEES II* hizo que la organización de las prácticas estuviese condicionada notablemente por esta circunstancia de investigación en curso y en tiempo más real. El aspecto claramente diferenciador de contar con un proyecto elaborado desde el principio, además de en gran parte ensayado años atrás, ha significado una especie de tercera vía de la que cabe extraer algunas lecciones también. Una principal, y que recuerda a una de las grandes avenidas del aprendizaje de un nuevo oficio o habilidad, es la participación en proyectos diseñados por otros investigadores con cierta experiencia acumulada. Aunque esta ventaja pueda

²⁰ Dos proyectos I+D oficiales sobre xenofobia en España, en los que participo como responsable de la metodología cualitativa.

tener la contrapartida de cercenar, en parte al menos, la creatividad o autonomía del investigador joven.

Mientras que en el curso 2008-09, como ya se ha indicado, la ilustración aplicada de los métodos cualitativos abordados se hacía contando (a toro pasado) cómo se había hecho el estudio cualitativo insertado en el *Proyecto MEXEES I*, en el curso 2010-11 se tuvo la oportunidad de cuasi-replicar en el *MEXEES II* lo hecho años atrás. Se reutilizaron, con alguna actualización, las decisiones de diseño tomadas en el primer proyecto (criterios y casilleros de muestreo, así como los guiones de las entrevistas; el diseño de los grupos de discusión y su moderación). Pero sobre todo, en el caso de estas dos artes técnicas, ha cobrado fuerza la disposición al *archivo cualitativo* de los procesos de investigación y su *trastienda*. Algo que se ha materializado de nuevo en la confección de *fichas técnicas* insertadas en unas transcripciones (de entrevistas y grupos) entendidas como arranque analítico y cumplimentadas pensando en el posible re-uso de estos materiales cualitativos. El modelo hegemónico en Europa a este respecto lo representa desde hace más de diez años *Qualidata*, en la Universidad de Essex (Reino Unido). Por razones de espacio anotamos aquí solo dos de las primeras referencias bibliográficas (Corti y Thompson, 1997; Corti 2000). Pero tanto en la página web de *Qualidata* como en la de la revista *FQS* se encuentran enlaces a otras muchas publicaciones recientes y de fácil acceso. A partir de septiembre de 2011 se cuenta con un cuarto volumen de la revista *FQS* dedicado en parte a los *archivos cualitativos*, sus potencialidades, limitaciones y el desarrollo habido o en curso. En los tres números especiales anteriores no había habido contribución española alguna.

Pero retomemos la experiencia de docencia e investigación acontecida en el curso 2010-11, en el contexto de la materia *Métodos cualitativos aplicados a la investigación social* del Máster al que nos venimos refiriendo. El estudio de las formas de xenofobia llevado a cabo en 2006-07²¹, todavía en un momento de bonanza económica, se ha continuado en una fase de recesión y crisis que se manifiesta ya en 2008 y se recrudece en los años siguientes. En estas nuevas circunstancias se ha vuelto a hacer campo cualitativo. Al igual que en el proyecto primero, se ha partido de sencillos ejercicios de escritura autobiográfica planteados con el fin de visibilizar las coordenadas sociohistóricas, identitarias e ideológicas desde las que observa e interpreta el investigador. A este propósito y con el fin de poner en práctica algunas técnicas biográficas, antes de las entrevistas y los grupos más canónicos, se planificó una adaptación de la llamada *story-telling group technique* (McCall)²². Resumiendo, se hizo un encargo de

²¹ Una publicación extensa de los resultados de dichos estudios cualitativos puede verse en Cea D'Ancona & Valles (2010) y Cea D'Ancona, Valles & Eserverri (2013), donde se combina un enfoque de análisis e informe centrado en los casos con otro centrado más en los temas; dos estrategias resaltadas por Weiss (1994).

²² Denzin (1989) se hace eco del planteamiento metodológico y la práctica investigadora de McCall alrededor de esta técnica. Por nuestra parte, hemos destacado el papel estratégico de esta técnica, dado que aúna elementos de la metodología biográfica y de los enfoques conversacionales grupales (Valles, 1997, 2009a).

narración escrita libre, centrada en la experiencia migratoria personal y familiar de quienes iban a asumir papeles de investigación. La lectura posterior en grupo, de lo escrito individualmente, servía para ilustrar mínimamente la dinámica y potencialidades de esta técnica. De esta manera se anticipaban algunas de las bazas analíticas e interpretativas existentes, aunque más bien latentes, en los equipos de investigación. Toda una serie de hipótesis de trabajo, conceptos, conjeturas iban haciendo su aparición; pero, más importante aún, se hacía un ejercicio de *introspección aplicada* (Spradley), constatándose enseguida la variedad de identidades y pertenencias entre los propios investigadores. La influencia de la obra de Marsal (1979) a este respecto ya se ha expuesto en otro lugar (Valles, 2009a, 2009b) y con ocasión de la difusión del estudio en diversos foros nacionales e internacionales.

Tras esta práctica con acento *reflexivo* y de modalidad *auto-observadora*, se proyectó un ejercicio de *observación etnográfica continua* durante el tiempo de duración del curso, con dos entregas vía campus virtual. Se abogaba por la elaboración de un *diario auto-etnográfico, focalizado* en testimonios e incidentes de xenofobia y xenofilia que tuviesen lugar en los contextos de relación social y vida cotidiana del investigador. Una pauta complementaria sugerida para abordar esta modalidad, entre antropológica y sociológica, de observación consistió en la distinción entre *observaciones etnográficas improvisadas* y *observaciones etnográficas planificadas* de contextos estratégicos (de acuerdo con los objetivos del estudio)²³.

En la *Memoria técnica* del *Proyecto MEXEES II*, presentada a la convocatoria pública de proyectos I+D, se completó el diseño del estudio cualitativo (insertado en el proyecto más amplio y mixto, orientado al avance del conocimiento de las formas de xenofobia) incorporando también la nueva sensibilidad y moda de los materiales audiovisuales. Pero no se trasladó a la docencia de los métodos tratados aquí, por desbordar el tiempo asignado y estar comprendida la metodología audiovisual en otra asignatura del Máster²⁴. Con todo, cabe anotar aquí que en el caso de los grupos de discusión se ha generalizado la práctica de su grabación audiovisual. Ha sido una decisión tomada sobre la marcha, no sin algunas reservas, dado que en el *Proyecto MEXEES I* no se grabaron audiovisualmente los grupos. Los inconvenientes metodológicos, desde el lado de la comparabilidad, se compensan por las posibilidades de análisis y archivo que se abren, y las ventajas desde el lado de la docencia.

Entre las indicaciones anotadas en el campus virtual en relación al informe final de prácticas figuraba la de entender dicho informe a modo de *memoria* del curso y ocasión para revisar o completar las prácticas subidas al campus y ya

²³ Entre las sugerencias bibliográficas (menos conocidas) está el artículo de Knoblauch (2005) sobre *focused ethnography*; al igual que se hiciera con la aportación de Frisina (2006) para lo relacionado con otros enfoques innovadores del grupo de discusión.

²⁴ Por la misma razón no se abordan los métodos cualitativos de investigación online o virtuales, al hacerse en otra materia específica del Máster.

corregidas. También se adjuntaba la memoria técnica abreviada del *Proyecto MEXEES II*, como documentación complementaria a otros documentos de *trastienda* ya facilitados. Extractamos algunos fragmentos ilustrativos de dichas memorias de curso, donde puede apreciarse el énfasis puesto en los conceptos clave de *archivo*, *trastienda*, *conciencia metodológica*; entre otros.

“Esta breve reflexión consiste en una revisión del concepto de *trastienda* y el posicionamiento del investigador. Todo esto con la finalidad de relacionar las distintas practicas con la reflexión metodológica y epistemológica (...)

No cabe duda que el investigador, al igual que lo que estudia (su objeto-sujeto de estudio), está dentro de un contexto determinado. Por lo tanto resulta interesante, y al mismo tiempo importante, saber las coordenadas temporales, espaciales como las políticas, sociales, culturales e históricas del científico social. Esta postura trae consigo una idea donde se estudia un contexto desde otro contexto.” (Parada²⁵, febrero 2011)

Buena parte de las memorias presentadas suponen memorandos de formación y competencia bibliográfica en métodos cualitativos muy meritorias. En ellas se concentra la reflexión metodológica correspondiente a las prácticas tutorizadas, tanto en grupo como individualmente. Con todo, estos documentos y testimonios escritos sintetizan una experiencia más amplia y difícil de comprimir solo en los cauces editoriales; sin que ello signifique restar importancia a éstos. Aquí se ha optado por componer una de las versiones escritas posibles, contando también con algunos extractos de las versiones escritas de la contraparte docente.

4. CONCLUSIÓN.

No hay una pretensión de inventario, ni de agotamiento de los métodos cualitativos aplicables a la investigación social en lo que se ha expuesto; menos aún de las posibilidades de su combinación e innovación. En cambio, se abriga cierto convencimiento de que lo vivido estos cursos pasados con estudiantes de Máster procedentes de dentro y fuera de España ha podido aportar una pieza necesaria al mosaico de materias que se imparten entre todos los docentes e investigadores que han hecho su aportación a esta aventura formativa.

El acento en las (viejas y nuevas) sensibilidades de *archivo* y *trastienda*, como vía de reflexión metodológica sobre la práctica de la investigación social, no debe entenderse como menoscabo de otras cuestiones igualmente cruciales en el terreno de los métodos cualitativos, su docencia y aplicación ante las demandas de investigación. La disposición al *archivo* de materiales y experiencia ha de relacionarse con la promoción de la *calidad* de los estudios; también con la concepción patrimonial de la investigación (Valles, 2005) y la opción de la

²⁵ En la memoria de este universitario formado en Chile, el concepto de *trastienda* (histórico-biográfica) de la investigación y el investigador, expuesto en Valles (2009b) se combina con los de autoreferencialidad y autopoiesis presentes en la obra de los chilenos Maturana y Varela.

investigación cualitativa continua (Zárraga, 2009). Queda sobreentendido, igualmente, que la mayor atención a las perspectivas, estilos o estrategias cualitativas no significa aversión hacia sus complementarios cuantitativos; menos aún hacia la combinación de ambas aproximaciones. Nuestra apuesta es decididamente a favor de seguir innovando e integrando los métodos, su aprendizaje y aplicación, en investigaciones reales; prestando atención al potencial aleccionador de las biografías intelectuales (como ilustran los artículos reunidos por Castillo, Valles & Wainerman, 2009; o, más recientemente, por Canales en 2014).

5. BIBLIOGRAFÍA.

- ÁLVAREZ-URÍA, F. y VARELA, J. (1996): “Presentación: el efecto Marienthal”, en Paul Lazarsfeld, Marie Jahoda y Hans Zeisel Los parados de Marienthal, Madrid, La Piqueta, pp. 7-33. [Ed. orig. en alemán: 1933; ed. orig. en inglés: 1971].
- BECKER, H.S. (1998): *Tricks of the Trade: How to Think about Your Research While You’re Doing It*, Chicago, University of Chicago Press.
- BERTAUX, D. (2005): *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Barcelona, Edicions Bellatera [Edición original en francés de 1997].
- CANALES, M. (Ed.) (2014): *Escucha en la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*, Santiago de Chile: FACSO y LOM ediciones.
- CASTILLO, J.J. y LÓPEZ, P. (2003): *Los obreros del Polo. Una cadena de montaje en el territorio*, Madrid, Editorial Complutense.
- CASTILLO, J.J.; VALLES, M.S.; WAINERMAN, C. (eds.) (2009): *La trastienda de la investigación social. Teoría e investigación concreta en primera persona*. Número monográfico de la Revista *Política y Sociedad*, 46, 3.
- CALLEJO, J. (2002): “Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación”, *Revista Española de Salud Pública*, 76, 5, pp. 409-422.
- CEA D’ANCONA, M^a A.; VALLES MARTÍNEZ, M. S. (2010): *Xenofobias y xenofilias en clave biográfica. Relatos entrelazados de autóctonos y foráneos*, Madrid, Siglo XXI.
- CEA D’ANCONA, M^a A.; VALLES, M.S. & ESVERRI, C. (2013): *Inmigración: filias y fobias en tiempos de crisis*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- COLECTIVO IOÉ (2010): “¿Para qué sirve el grupo de discusión? Una revisión crítica del uso de técnicas grupales en los estudios sobre migraciones”, *Empiria. Revista de Metodología en Ciencias Sociales*, 19 (1), pp. 73-100.
- COLLER, X. (2000): *Estudio de casos*, Madrid, CIS (Colección Cuadernos Metodológicos, nº 30).
- CONDE, F. (1996): “Los grupos triangulares como espacios transicionales para la producción discursiva”, en *La vivienda en Huelva. Culturas e identidades urbanas*, Junta de Andalucía y Fundación El Monte, pp. 275-307.
- CONDE, F. (2009): *Análisis sociológico del sistema de discursos*, Madrid, CIS (Colección Cuadernos Metodológicos nº 43).
- CORTI, L.; THOMPSON, P. (1997): “Latest News from the ESRC Qualitative Data Archival Resource Centre (QUALIDATA)”, *British Journal of Social Work*, 27(1), pp. 131-135.

- CORTI, L. (2000): "Progress and Problems of Preserving and Providing Access to Qualitative Data for Social Research—The International Picture of an Emerging Culture", disponible en <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-00/3-00corti-e.htm> [consulta: 15-3-2011].
- CORTI, L. (2011): "The European Landscape of Qualitative Social Research Archives: Methodological and Practical Issues", disponible en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1103117> [consulta: 25-2-2013].
- DENZIN, N.K. (1989): *Interpretive Biography*, California, Sage, Qualitative Research Methods Series vol. 17.
- DE LUCAS, A. (1992): *Actitudes y representaciones sociales de la población de la Comunidad de Madrid en relación con los Censos de Población y Vivienda de 1991*, Madrid, Consejería de Economía.
- ELLIS, C.; ADAMS, T.E. & BOCHNER, A.P. (2011): "Autoethnography: An Overview", disponible en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1101108> [consulta: 8-2-2012].
- FERNÁNDEZ DROGUETT, R. (2006): "Investigación cualitativa y psicología social crítica en el Chile actual: Conocimientos situados y acción política", disponible en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604380> [consulta: 15-1-2007].
- FLYVBJERG, B. (2004): "Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 106, pp. 33-62.
- FRIEDMAN, N. L. (1990): "Autobiographical sociology", *The American Sociologist*, 21 (1), pp. 60-66.
- FRISINA, A. (2006): "Back-talk Focus Groups as a Follow-Up Tool in Qualitative Migration Research: The Missing Link?", disponible en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs060352> [consulta: 15-1-2007].
- FUNES, J.; ROMANÍ, O. (1985): *Dejar la heroína. Vivencias, contenidos y circunstancias de los procesos de recuperación*, Madrid, Dirección General de Acción Social- Cruz Roja Española.
- GORDEN, R. (1956): "Dimensions of the depth interview", *The American Journal of Sociology*, 62 (2), Of Sociology and the Interview, pp. 158-164.
- GOULDNER, A.W.; STEIN, M.R. (1954): "Field Work Procedures: the Social Organization of a Student Research Team", en *Patterns of industrial bureaucracy. A case study of modern factory administration*, Nueva York, The Free Press, pp. 247-269.
- GUTIÉRREZ BRITO, J. (2008): *Dinámica del grupo de discusión*, Madrid, CIS (Colección Cuadernos Metodológicos nº 41).
- IBÁÑEZ, J. (1979): *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica*, Madrid, Siglo XXI.
- IBÁÑEZ, J. (1985): "Análisis sociológico de textos y discursos", *Revista Internacional de Sociología*, 43, pp. 119 -160.
- JUNKER, B. H. (1960): *Field work. An introduction to the social sciences*, Chicago, The University of Chicago Press. [Edición en castellano: *Introducción a las ciencias sociales. El trabajo de campo*, Buenos Aires, Marymar, 1972].
- HAMMERSLEY, M. Y ATKINSON, P. (1983): *Ethnography: principles in practice*, London, Tavistock.
- HAMMERSLEY, M. Y ATKINSON, P. (1994): *Emografía. Métodos de investigación*, Barcelona, Paidós.
- KNOBLAUCH, H. (2005): "Focused Ethnography", disponible en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0503440> [consulta: 15-2-2006].

- LAPADAT, J.C. (2009): "Writing our way into shared understanding: Collaborative autobiographical writing in the qualitative methods class", *Qualitative Inquiry*, 15, pp. 955-979.
- LAZARSFELD, P. (1968): "An Episode in the history of Social Research: A Memoir", *Perspective in American History*, II, pp. 270-337. [Publicado en español en 2001, en REIS, 96, pp. 235-296].
- LLOPIS, R. (2004): *El grupo de discusión: manual de aplicación a la investigación social, comercial y comunicativa*, Madrid, ESIC.
- LUCCA, N.; BERRÍOS, R. (2003): *Investigación cualitativa*, Puerto Rico, Ediciones SM.
- MAESTRE, J. (2013): *Recuerdos y percepciones de un aprendiz de sociólogo rural*, Dictus Publishing.
- MARSAL, J.F. (1969): *Hacer la América. Autobiografía de un inmigrante español en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial del Instituto Torcuato Di Tella.
- (1979): *Pensar bajo el franquismo. Intelectuales y política en la generación de los años cincuenta*, Barcelona, Península.
- MARTÍN CRIADO, E. (1997): "El grupo de discusión como situación social", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 79, pp. 81-112.
- MEO, A.; NAVARRO, A. (2009): "Enseñando a hacer entrevistas en la investigación cualitativa: entre el oficio, la profesión y el arte", *Empiria. Revista de Metodología en Ciencias Sociales*, 17, pp. 123-140.
- MERTON, R.K. & KENDALL, P. (1946): "The focused interview", *The American Journal of Sociology*, 51, pp. 541-547.
- MILLS, W.C. (1959): *La imaginación sociológica*, México, FCE.
- MURILLO, S. Y MENA, L. (2006): *Detectives y camaleones: el grupo de discusión. Una propuesta para la investigación cualitativa*, Madrid, Talasa Ediciones.
- ORTÍ, A. (2001): "En el margen del centro: la formación de la perspectiva sociológica crítica de la generación de 1956", *Revista Española de Sociología*, 1, pp. 119-166.
- (2007) "Veinticinco años después: el oficio de sociólogo en la España plural", *Revista Española de Sociología*, 7, pp. 27-75.
- PARRY, O.; MAUTHNER, N.S. (2004): "Whose Data Are They Anyway? Practical, Legal and Ethical Issues in Archiving Qualitative Research Data", *Sociology*, 38 (1), pp. 139-152.
- RAGIN, C.C. Y BECKER, H. S. (eds.) (1992): *What is a Case? Exploring the Foundations of Social Inquiry*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SÁNCHEZ PÉREZ, F. (2008): "El diablo de la ficción. Cuento etnográfico", *Revista de Antropología Social*, 17, pp. 249-272.
- SPRADLEY, J.P. (1980): *Participant observation*, New York, Holt, Rinehart & Winston.
- STAKE, R.E. (1995:) *The Art of Case Study Research*. Thousand Oaks: Sage. [Hay traducción al castellano, en 1998, en Ediciones Morata].
- VALLES, M.S. (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid, Síntesis.
- (2002): *Entrevistas Cualitativas*, CIS (Colección "Cuadernos Metodológicos", nº 32). [2ª ed. revisada y ampliada, 2014, en prensa].
- (2005): "El reto de la *calidad* en la investigación social cualitativa: de la retórica a los planteamientos de fondo y las propuestas técnicas", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 110, pp. 91-114.
- (2007): "Metodología y técnicas de investigación", en *La Sociología en España*, Madrid, CIS y FES, pp. 49-71.

- (2009a): “Metodología biográfica y experiencia migratoria: actualidad del enfoque de los testimonios anónimos y de autor en el legado de Juan F. Marsal”, *Papers*, 91, pp. 103-125.
 - (2009b): “Hacerse investigador social: testimonios del oficio y artesanía intelectual del sociólogo”, *Política y Sociedad*, 46, 3, pp. 13-36.
 - (2010): “Sensibilidad investigadora de archivo y biográfica-longitudinal: una mirada europea desde España”, Comunicación presentada en el *X Congreso Español de Sociología*, Pamplona, 1-3 de julio, GT01-Metodología.
 - (2011): “Archival and biographical research *sensitivity*: a European perspective from Spain”, disponible en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs110327> [consulta: 1-10-2011].
 - (2014a): “Sobre estrategias de análisis cualitativo: tras huellas de teoría y práctica investigadoras ajenas en el caso propio”, en *Escucha en la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*, ed. Manuel Canales, Santiago de Chile: FACSÓ y LOM ediciones.
 - (2014b): “Prácticas pioneras de archivo en la investigación sociológica cualitativa en España”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (evaluado favorablemente para su publicación).
- VALLES, M.S. Y BAER, A. (2005): “Qualitative social research in Spain: Past, present, and future. A portrait”, disponible en <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-05/05-3-18-e.htm> [consulta: 1-10-2011].
- WAINERMAN, C. Y SAUTU, R. (comp.) (1997): *La trastienda de la investigación social*. Buenos Aires, Editorial de Belgrano. [3ª ed. ampliada, 2001, Ediciones Lumiere].
- WEISS, R. S. (1994): *Learning from strangers. The art and method of qualitative interview studies*, New York, The Free Press.
- WHYTE, W. F. (1955): *Street corner society*, Chicago: University of Chicago Press (e.o. 1943).
- ZÁRRAGA, J.L. (2009): “Por qué, qué y para qué investigamos: la trastienda de la investigación social”, *Política y Sociedad*, 46, 3, pp. 37-56.